

CON EL

Folletín Diario Ilustrado

LA CAZA DEL TIGRE

Y EL PRINCIPE DE GALES

La fotografía, en una de esas imprudencias que tanto satisfacen a la vanidad humana, ha sorprendido en Bengala una de las victorias cinegéticas del Príncipe de Gales, y quizá la que éste conservará más en su memoria. Se trata de la muerte del primer tigre que ha caído al impulso de sus tiros y que, como puede juzgarse, era un magnífico ejemplar, de gran corpulencia, aunque no adulto todavía.

En esta empresa, que constituía una verdadera obsesión en el Príncipe, ayudaron al ilustre cazador para servirle de ojeadores una infi-

nidad de bengalis, tipos indígenas de asombroso valor, que no vacilan en meterse en los más espesos jarales siguiendo las huellas de los terribles carnívoros que tanta fama tienen en aquel país, uno de los más feraces y encantadores de la tierra.

También tomaron parte en la cacería, vestidos al uso indio, algunos de los personajes que formaban la comitiva del Príncipe.

Las mulas de Mr. Loubet.

Una de las notas más interesantes de estos días en el bosque de Boulogne es la que da el presidente de la República Mr. Loubet, paseando en carruaje descubierto tirado por cuatro magníficas mulas que le re-

galó el rey de España cuando su reciente visita a Madrid.

Entre el gran laberinto de automóviles y vehículos arrastrados por caballos que circulan por la gran avenida parisíense, el tronco de mulas de Mr. Loubet con su atalaje a la jerezana, dan una nota exótica y pintoresca.

El presidente sabe guiar el tiro con gran destreza, sin necesitar de los cuidados del picador del Elíseo que le acompaña en previsión de cualquier jugarreta de las mulas, pues en París, como en todas partes, no se tiene el mejor concepto de la nobleza y docilidad de estos animales. Sin embargo, justo es decir que las que le ha regalado Don Alfonso se conducen bien y no han dado hasta ahora motivo de queja.

CACERÍA EN BENGALA



El Príncipe de Gales contemplando un tigre muerto por él.

Fot. Gribayedoff.

LECTURAS FEMENINAS

CURIOSIDAD

Siempre que se concierta algún matrimonio, la curiosidad femenina gusta de investigar el proceso afectivo de los contrayentes. Saben dónde se conocieron, cuándo comenzaron á sentirse inclinados hacia el amor, cómo hallaron el camino que habían de recorrer, si limpio de tropiezos ó erizado de dificultades. En el primer caso, la relación del ambiente de placidez en el que se desarrolló el idilio, parece que refresca el alma de las curiosas. En caso de borrascas y contrariedades, el interés crece hasta llegar al desenlace. Y cuando, por fin, el matrimonio está pronto á realizarse, el afán mujeril se emplea en saber qué número de trajes llevará la novia, si tiene muchos y valiosos regalos, cuánto ha costado el equipo, etc., etc.

Con tan disculpables curiosidades se alimentan por un espacio de tiempo las conversaciones femeniles. Como es natural, cuanto más elevado es el rango de los contrayentes, mayor es el placer de saborear dichos detalles.

Ahora se ocupa toda la Prensa de la boda de miss Roosevelt, proporcionando á las lectoras ocasión de gustar lo que tan grato les es.

Mil y mil detalles cuentan los periódicos, referentes á este asunto. Como la hija del presidente de los Estados Unidos se ha destacado tanto con motivo de su reciente viaje, del que llegaron al público muchos episodios novelescos, no es de extrañar que se hable mucho de su enlace. Dejé tantos corazones heridos en su viaje triunfal! Hay quien asegura que un oficial del ejército nipón se suicidó, desesperado por las calabazas que le dió la linda viajera.

El *trousseau* que llevará á su matrimonio con Mr. Nicolás Longvoorth es objeto en aquel país de animadas conversaciones. Uno de los trajes es tan sutil y vaporoso que sólo pesa veintisiete gramos; el dibujo del encaje representa las bodas de Budha con Rasuhu.

Hay quien hace llegar á cerca de 3.000 el número de regalos que se han recibido en la casa presidencial, y entre semejante profusión júzguese cuántas y cuántas riquezas habrá.

Un sindicato de banqueros, agradecidos á Mr. Roosevelt, ha testimoniado su reconocimiento gastándose la *pequeñez de un millón setecientos cincuenta mil dollars* en un aderezo para la gentil prometida. El aderezo es de brillantes negros y enormes ópalos de extraordinaria pureza. La montura es de un gran mérito artístico, pues en la diadema, pendientes y brazaletes van fielmente reproducidas las escenas principales de la historia de los Estados Unidos.

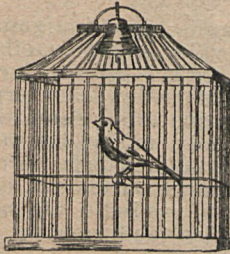
Justo es el interés que demuestran las señoras al seguir con apasionada curiosidad cuanto se relaciona con la boda de la joven y linda miss.

M. DE ATOCHA OSSORIO.

Canario que habla.

En Blackburn hay un canario, propiedad de M. James Eccles, que repite con toda exactitud frases enteras.

Su maestro es un papagayo propiedad del mismo dueño. Este compró el canario y lo colocó cerca del papagayo, que con su parla constante le hizo enmudecer en su canto. Mr. Eccles, al advertir esto, entregó el canario al que se lo había vendido para ver si poniéndolo cerca de otros pájaros de su especie recobrab



ba la facultad perdida, pero el ensayo no dió resultado; el canario se obstinaba en su mutismo, en vista de lo cual el dueño lo llevó de nuevo á su casa.

Al cabo de pocos días Mr. Eccles se quedó asombrado al oír que el canario decía con toda claridad:

—Mozo, mozo, trae á Polly (Polly era el nombre del papagayo) un vaso de cerveza; date prisa, chico; no olvides el encargo.

Desde aquel día el canario solía repetir correctamente muchas de las frases que oía al papagayo:

—Trae á Polly un vaso de agua.
—Llama al gato; llama al perro; Toby, Toby.

—Ven acá; dame un beso.

Curioso era en extremo oír al papagayo y al canario repetir éstas y semejantes frases, como si ambos sostuviesen un animado diálogo.

TROPAS CHATAS

La guerra rusojaponesa ha puesto en evidencia, entre otras cosas, lo aferrados que los rusos están á su tradición.

En el ejército moscovita hay un regimiento llamado Pantowski, en el cual todos los individuos tienen que ser chatos, en virtud de una disposición imperial.

Los quintos se escogen con toda escrupulosidad entre aquellos cuyo apéndice nasal sea más deformemente pequeño y aplastado, y para evidenciar mejor la clase, los gastadores se eligen también entre los que apenas tienen nariz.

Ese regimiento, así refido con la estética humana, fué fundado por Pablo I, cuyas facultades intelectuales eran iguales á su escasísima

nariz, si bien no tuvo él toda la responsabilidad en la iniciativa, sino la sempiterna influencia cortesana de aquel desdichado Imperio, la cual, para adularle, le hicieron creer que los chatos revelaban gran perspicacia, mucho talento, y hasta le demostraron que era un rasgo de belleza y distinción masculinas.



CURIOSIDADES HISTÓRICAS

BALZAC, PRESUMIDO

Balzac, que no por ser un escritor de talento dejaba de tener el defecto de la presunción, cometió en su vida privada algunos errores por la influencia de la pícaro vanidad.

Estando en Rusia supo que el Zar deseaba conocerle personalmente, y presentándose en el palacio imperial de San Petersburgo rogó á uno de los funcionarios palatinos que hiciera llegar á manos del emperador una tarjeta redactada así: «M. H. de Balzac, gentilhombre, desea presentar sus respetos á S. M.»

El Zar devolvió por el mismo conducto la tarjeta, respaldada del siguiente modo: «S. M. desea ver á Balzac, escritor. No conoce á M. H. de Balzac, gentilhombre.» El autor de *Père Goriot*, sin proferir palabra, se retiró, y el mismo día tomó el tren para Francia.

En otra ocasión en que deseaba hacer un viaje por Alemania y no tenía dinero, le pidió cinco mil francos á su amigo M. de Rothschild.

El banquero le complació en el acto, y al mismo tiempo le entregó una carta, cuyo sobre dejó abierto, como es costumbre en estos casos, para un íntimo amigo suyo de Berlín.

Balzac, picado en su vanidad, creyó que le confundían sin duda con un demandadero, y aunque no protestó, porque el agradecimiento se lo vedaba, tomó la carta, se la metió en el bolsillo y no volvió á ocuparse de ella.

A la vuelta de su viaje fué en seguida á casa de Rothschild y le refirió, encantado, cuanto de notable había llamado su atención, pero lamentándose de que los cinco mil francos no le habían bastado para realizar todo su programa.

—¿De modo que no ha visto usted en Berlín á mi amigo?—le preguntó Rothschild.

—No—contestó Balzac, confundido, y añadiendo para excusarse—: como me dió usted la carta abierta me tomé la libertad de leerla y viendo que no contenía nada de interés y teniendo el tiempo tasado, decidí prescindir de la visita.

Rothschild, por toda respuesta, le pidió la carta, que Balzac conservaba intacta en el bolsillo del gabán, y mostrándole una crucecita colocada al lado de su firma, le dijo, mientras la rompía en mil pedazos:

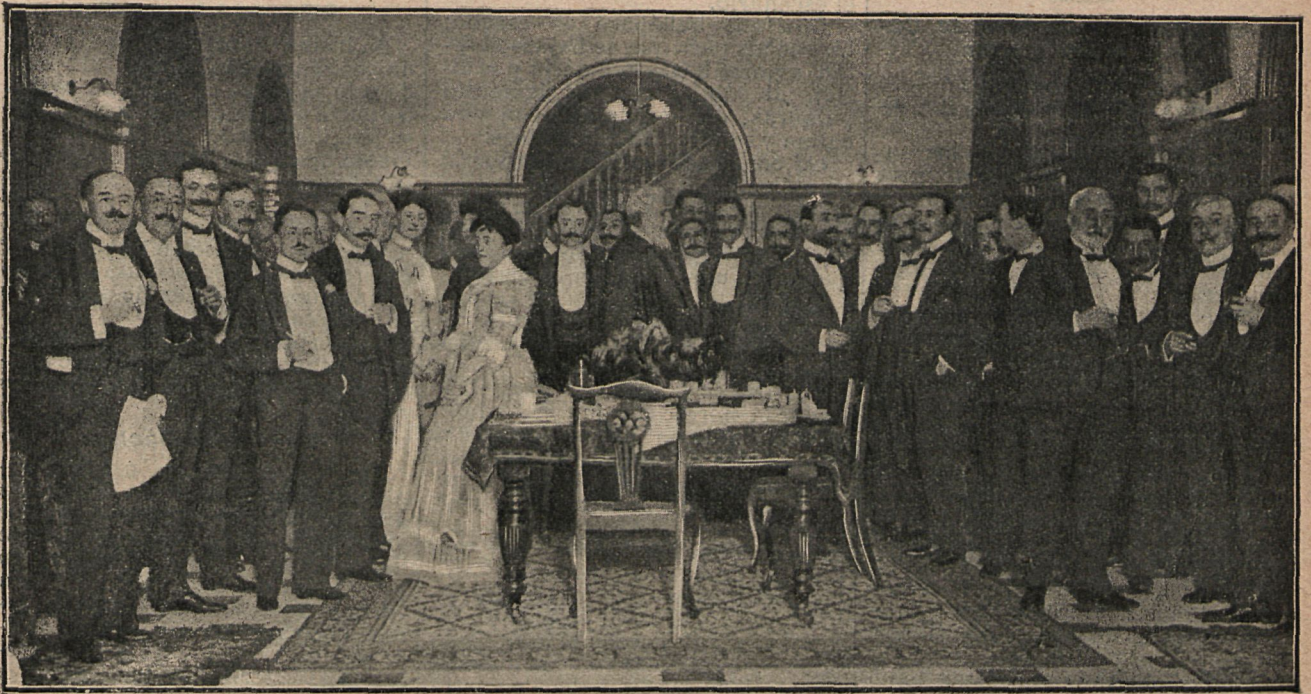
—Esa crucecita significaba 5.000 francos más que mi amigo le hubiese entregado á usted para el completo éxito de su programa.

Balzac, tan corrido como en Rusia, y rojo de vergüenza, se alejó anonadado por el peso de su indomable presunción.

Condenados á casarse.

El rey de Siam ha dispuesto que todas las jóvenes de su reino se casen, y he aquí del medio que se ha valido el soberano asiático para

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS



Los diplomáticos y sus familias reunidos en un salón del hotel Cristina antes de pasar al comedor.

Fot. Alfonso.

proporcionar esposo á sus súbitas solteras.

Toda mujer que llegue á cierta edad sin haber encontrado marido, podrá solicitar su inscripción en un registro especial titulado «Núviles del Estado»; lo que quiere decir que la soltera ó solterona queda á disposición del monarca para que le proporcione un marido de oficio y por vía de castigo.

En su consecuencia, el siamés que ha contravenido más ó menos gravemente á las leyes, en lugar de ser condenado, como en otros países, á una multa, á prisión ó á suplicios, se le condena con una ó varias de las *prometidas oficiales*.

La... *pena* es proporcionada á la gravedad del delito.

Si el delito es leve, el condenado tiene derecho á elegir su futura esposa. Si, por el contrario, el delito es grave, al sentenciado se le obliga á tomar por esposa la soltera que se le designe.

Gracias á este sistema, en Siam no existe ninguna joven que no tenga la absoluta seguridad de participar algún día de la dicha matrimonial.

Hay que hacer notar que estos extraños matrimonios son en casi todos los casos modelos de felicidad.

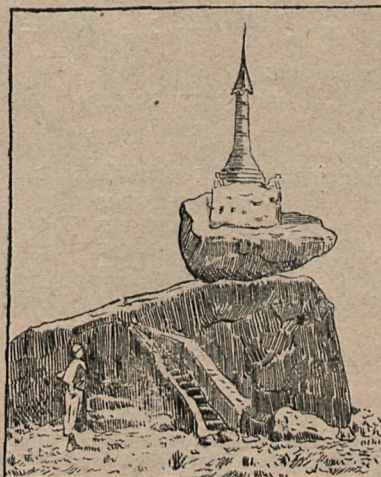
LEYES NOTABLES

Los libros sagrados de la India prohíben á la mujer, durante la ausencia de su marido, el que asista á los bailes, oiga la música, luzca al-

hajas, se pinte los ojos, coma alimentos delicados ó golosinas, se asome á la ventana y se mire al espejo. Esas mismas leyes conceden al marido el derecho al divorcio en los siguientes casos: esterilidad de la esposa; derroche ó dilapidación de los bienes comunales; carácter refunfuñón; riñas con otra mujer, y finalmente, la presunción de que ella come antes de que él haya acabado de hacerlo.

LA PAGODA DE SAMPAU

Uno de los edificios más curiosos que existen en el mundo es la capi-



lla budista de Sampau (Birmania). Está construída, como puede verse

en el grabado, sobre una roca enorme y sobre ella una piedra oscilante que con una fuerza algo poderosa puede ponerse en movimiento; pero para esto, es necesario que la fuerza se imprima en un punto determinado de la mole.

Numerosos son los peregrinos que todos los años van á visitar la Pagoda de Sampau. Después de haber hecho las ceremonias religiosas se posternan tres veces en tierra sobre la enorme roca que sirve de base á la piedra oscilante donde está construído el templo sagrado. Entonces los peregrinos entonan una oración y todos intentan mover la piedra. Si la enorme masa se mueve—aunque sea muy poco—es que la oración ó el voto han sido atendidos. Si la piedra no se mueve, los peregrinos observan durante algunos días ayunos y abstinencias, y después comienzan de nuevo su piadosa tentativa.

VULGARIZACIÓN DE LA CIENCIA

Tratando de dar una idea del tamaño de una molécula, el doctor Marshall Watts decía á sus alumnos que, si una gota de agua alcanzara las dimensiones del globo terráqueo, sus moléculas vendrían á ser como un montón de 9.556.000.000.000.000.000.000.000 de pelotas de raqueta.

Si todos los hechos científicos pudieran reducirse á estos términos esportivos, aumentaría considerablemente la comprensión de las infinitas maravillas de la naturaleza.

Loros bien educados.

Loros político.—El loro de Cuvier.—Un loro guasón.

En 1840 existía todavía un loro que había pertenecido á Robespierre.

Regaláronsele en 1759 á la hermana del célebre revolucionario, pero éste había simpatizado grandemente con el avechucho y departía amigablemente con él en los ratos que le dejaba libre la propaganda política.

Las constantes relaciones con Robespierre hicieron del loro un terrible y deslenguado demagogo.

Cada vez que delante de él se pronunciaba el nombre de su dueño, el loro gritaba: —¡Sombreros abajo! ¡Viva la República! Y seguidamente, con tono solemne y majestuoso, el loro entonaba *La Marsellesa*.

Al revés de éste se sabe de otro loro que era un ferviente monárquico. Lo tenía en las Tullerías un servidor de Luis Felipe, y constantemente hacía alarde de sus opiniones realistas al grito de: «¡Viva su majestad!»

Cuvier, el gran naturalista, tenía un loro que imitaba el acento de los sabios que departían frecuentemente con su dueño.

Este loro echaba verdaderos discursos científicos cuando se le daba un terrón de azúcar mojado en vino.

Por último, ahí va una anécdota sobre un loro:

Un tren expreso acababa de entrar en la estación de New-Haveu (Estados Unidos). Un empleado entró en un vagón de mercancías que iba abarrotado de bultos.

Detrás de una mole de fardos salía, como de un féretro, esta exclamación angustiada: — «¡Abridme! ¡Agu! ¡Agu!»

Aterrado el funcionario dió parte de lo que sucedía y acudieron otros compañeros. — «¿Está usted ahí? — le preguntaron. — Un agudo grito, mejor dicho, un silbido estridente fué la contestación.

Asombro general de los empleados. Estos separan fardos y paquetes y descubren una gran caja de madera en la que encontraron un magnífico loro, que al ver la estupefacción de los empleados, los saludó con un grito que parecía una carcajada.

El loro iba consignado á nombre de un individuo que habitaba en un pueblo inmediato.

ANÉCDOTAS TEATRALES

Un oportuno ejemplo de sangre fría

Un periódico de Génova recordaba no hace mucho un ejemplo de sangre fría y de ingenio dado por el célebre actor Emile Devriant.

Era en Viena, se representaba la obra *Les Brigands*, de Schiller, y asistían el emperador y la corte.

Acababa de levantarse el telón para el tercer acto, cuando el grito

de «¡fuego!» se hizo oír entre los bastidores, y un humo espeso invadió el escenario.

Devriant hallábase en escena; hizo señas para que se bajase el telón, avanzó hasta la batería y se dirigió al público con las siguientes palabras, que pronunció con una calma y sangre fría admirables:

«Al emperador acaban de robarle un alfiler de diamantes. Se espera que las personas honradas no ofrezcan ninguna resistencia á dejarse registrar. Suplico á esas personas que pasen una á una por las puertas de salida, donde los agentes las inspeccionarán. Toda persona que trate de abandonar la sala por medios violentos será detenida.»

Tal arte se dió el actor para disimular el horror de que se hallaba poseído y de tal suerte se mostró dueño de sí mismo, que la multitud dió crédito á aquella farsa sin que el más insignificante recelo le asaltara.

La gente comenzó á salir en medio del orden más perfecto; pero conforme los espectadores iban llegando á la puerta de salida, en lugar de encontrarse con el anunciado agente, les salía al paso un guardia imperial que les obligaba á emprender vertiginosa carrera.

Así se evitaron multitud de desgracias que indudablemente hubieran ocurrido en la precipitación tumultuaria de la salida, y algunos instantes bastaron para desalojar la sala, no encontrando las llamas otro pasto que la piedra y madera del edificio.

Pasatiempos.

Combinación, POR NOVEJARQUE

† — X = : , . *

Sustituir los ocho precedentes signos por otras tantas letras que expresen:

PROVINCIA DE ESPAÑA

Combinando estas letras del modo siguiente:

* . † — : , X =

expresará:

PRODUCTO QUÍMICO

..

Solución á la afeéresis silábica de ayer:

CON-SO-NAN-TES

SO-NAN-TES

NAN-TES

TES

A la frase hecha:

CONOCERSE Á SÍ MISMO

A la charada:

COLEGA

Nos han enviado soluciones exactas los señores Francisco López, Narcisca García Gil, Andrés Coca, Patrocínio López, Angel Rubira, Juan Casinello, Juan Vivas Sola, Carmen García, Antonio Gómez, Enrique Delgado, Francisco Almendro, José Pérez, Pascual Silva, Adela Saldaña, Francisco Manzano, Camilo Pérez, Andrés Martínez Balcázar, Pío Ros, Pedro Guevara y Rita Oña Martínez.

PLATO DEL DÍA

Riñones á la parrilla.

En buena manteca de vacase frie un costrón de pan, y luego de bien dorado se moja en jugo de carne. Se parte un riñón en el sentido de su longitud, en dos mitades, previamente mechado, que se adaptan á la rebanada de pan frito. Se envuelve todo en una loncha de tocino salado, y últimamente en un papel mantecoso. Pónese en la parrilla y cuando está asado se quita el papel y el tocino y después de sazonado se sirve caliente.

No obstante lo sencillo de la fórmula es uno de los guisos más exquisitos que pueden hacerse con los riñones.

Huevos con leche.

En una ensaladera ú otro recipiente que pueda entrar una cazuela grande, bátanse doce huevos. Por otra parte hágase hervir un litro de leche con 125 gramos de azúcar, un poco de sal y la corteza de un limón cortada en pedazos. Cúelese la leche luego que haya hervido y déjese enfriar. Cuando esté tibia añáda-sele una cucharada de azahar y viértase poco á poco encima de los huevos batidos, agitando vivamente. Métase el recipiente de los huevos con leche en el baño maría. Cuando los huevos hayan tomado bastante consistencia écheseles por encima azúcar acaramelado. Déjese enfriar antes de servirlo.

AGUDEZAS

Entre amigos:

—Mi esposo dice que si yo muriera no volvería á casarse.

—No me extraña; siempre ha creído que en el mundo no hay otro hombre como tú.

—Al contrario; lo que teme es que el segundo sea lo mismo.

En la escuela:

El profesor, viendo que el alumno no presta atención á sus explicaciones, le pregunta:

—Rogelio, ¿qué hace usted? ¿Está usted aprendiendo algo?

El alumno:—No, señor; estoy escuchándole á usted.

EL MUNDO AL DÍA

CON EL

Folleín Diario Ilustrado

OFICINAS Y TALLERES

MARQUÉS DE LA ENSENADA, 1

MADRID

Precios de suscripción:

Madrid y provincias: 1,50 al mes
Número suelto: 5 céntimos.

IMPRENTA DE «EL MUNDO AL DÍA»

MARQUÉS DE LA ENSENADA, 8.—MADRID.